JOSE CHAMORRO



ELOGIO ESPIRITUAL DE LA BÚSQUEDA

SAN PABLO

Jose Chamorro (Linares, Jaén, 1981) se ha formado en Magisterio, Pedagogía, Teología y Psicoterapia gestalt e integrativa. Combina su pasión por escribir con su trabajo como profesor de Filosofía y Pedagogía terapéutica en Secundaria y Bachiller, así como con el acompañamiento de procesos personales desde el enfoque de la filosofía sapiencial. Ha publicado varias obras de ensayo (en SAN PABLO, *Claves para saborear la vida,* de 2017; *Despierta. Ensayo para una vida lúcida,* de 2023; *Abbá,* de 2024, y *Adventus,* 2024), poesía y artículos sobre educación, psicoterapia y espiritualidad en numerosas revistas. Colabora como columnista en el periódico provincial Jaén Hoy, con su sección *Scriptorium,* y en Religión Digital, con *Sotheis.*

© SAN PABLO 2025
Protasio Gómez, 11-15. 28027 Madrid
Tel. 917 425 113
secretaria.edit@sanpablo.es - www.sanpablo.es
© José Chamorro García, 2025

Distribución: SAN PABLO. División Comercial
Resina, 1. 28021 Madrid
Tel. 917 987 375
ventas@sanpablo.es
ISBN: 978-84-285-7386-3
Depósito legal: M. 13.346-2025
Impreso en LiberDigital
Printed in Spain. Impreso en España

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin permiso previo y por escrito del editor, salvo excepción prevista por la ley. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la Ley de propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.conlicencia.com).

JOSE CHAMORRO

Elogio espiritual de la BÚSQUEDA

Prólogo de Vicente Merlo

SAN PABLO

A Alfonso Fernández Herrería,
que alentó y ensanchó mi búsqueda
por los mundos de la consciencia.

Lo que tan afanosamente
estábamos buscando
ya se encuentra,
si abrimos bien los ojos,
presente aquí.

Alan Watts

Ya estamos encontrados.
Porque no somos los buscadores,
sino los buscados.

Willigis Jäger

Aprendemos yendo
a donde tenemos que ir.

Theodore Roethke

Prólogo

¡Cuántas cosas importantes y valiosas pueden decirse y compartirse en más de un centenar de páginas! Esto es lo que consigue Jose Chamorro en este bello libro cuyo título *Elogio espiritual de la búsqueda* resulta muy adecuado, pues no es solo un «elogio de la búsqueda espiritual» –como algunos podrían tender a leer–, sino que apunta que todo buscador, se halle en la etapa del camino en la que se halle, incluso si todavía no es consciente del alcance espiritual de su «deseo», estaría movido por aquel «anhelo» que le lleva a lo Trascendente, aunque sea a través de lo inmanente, pues también Aquello, lo Sagrado, está en esto, como su corazón mismo.

Tras la lectura de esta obra nos será difícil contemplar las etapas de la Gran Búsqueda con otros términos que no correspondan a estos siete arquetipos desplegados por el autor. Efectivamente: *el turista* y *el aventurero,* las dos primeras etapas o actitudes de nuestro recorrido, miran

todavía fundamentalmente hacia el exterior, cual adolescente en busca de emociones, de distracciones, movido por la curiosidad, aunque el segundo de ellos añada la necesidad de «generar cierta dosis de adrenalina que produzca felicidad».

Con *el explorador, el peregrino* y *el discípulo* comienza a mirarse cada vez más al interior, pues se despierta «el olfato espiritual». Con el peregrino, «lo sagrado comienza a estar al descubierto», y con el discípulo –de la Sabiduría y la Santidad–, la peregrinación es ya decididamente interior y comienza a percibirse la presencia amorosa que nos atrae, para finalmente descubrir que nos constituye.

Pero, es con *el maestro* y con *el sabio-santo* cuando la Búsqueda se torna Encuentro, cuando la apertura se torna verdadero Despertar y la Gracia comienza a hacerse presente. Esa identificación entre el sabio (oriental) y el santo (occidental), o si se quiere, el uso de esos *equivalentes homeomórficos,* por decirlo con este término de R. Panikkar, a quien se refiere el autor, nos invita a reconocer el amplio abanico de autores oportunamente citados por Jose Chamorro, con quienes nos sentimos muy bien acompañados, representando tanto la sabiduría oriental –J. Krishnamurti, Chögyam Trungpa, Gandhi,

Confucio, Lao Tsé, Thich Nhat Hanh, por citar algunos–, como la santidad occidental –san Juan de la Cruz, Ángela de Foligno, Maestro Eckhart, Angelus Silesius, Juliana de Norwich, etc.–, tanto en clásicos del pasado, como acabamos de ver, como en pensadores y místicos contemporáneos, pertenecientes a lo que podríamos llamar una *espiritualidad transreligiosa* (K. Wilber, Byung-Chul Han o S. Grof, por citar algunos).

Diríamos que el arquetipo del monje, acariciado por el autor, sobrevuela estas páginas, guiado desde arriba, como su octava superior, por esa «plenitud desbordada y desbordante de lo humano» de la que uno de los mejores símbolos sigue siendo Cristo.

Querido lector, deseo que puedas saborear la riqueza intercultural y la profundidad espiritual que estas páginas rezuman. Incluso, por qué no decirlo, que te sirvan de guía y de brújula para orientarte en este fascinante camino que, en cuanto humanos, compartimos. Agradecer, también a Jose Chamorro que nos haya brindado esta deliciosa lectura impregnada de su experiencia y su saber.

Vicente Merlo,
Barcelona, 8 de agosto de 2024

Introducción

Nacemos con un deseo de infinito, de más allá, porque lo que hay más próximo a nosotros, en las mil distracciones con las que nos dispersamos, nunca lo sacia, sino que pone aún más al descubierto este anhelo. Este deseo-raíz, que responde a una inquietud muy profunda, se corresponde, en palabras de C. G. Jung, con la estructura arquetípica del amor.

El corazón del ser humano, hecho a imagen de Dios según el relato judeocristiano, posee un anhelo de plenitud que requiere que sea concientizado, esto es, cada uno debe darse cuenta de ello y atenderlo amablemente, sin sucedáneos, sin soterrarlo, haciéndolo consciente para que pueda tornarse en búsqueda, en viaje interior, en una verdadera travesía psicoespiritual. No hay que olvidar que esta aspiración del alma busca, ante todo, su realización y, aunque lo maquillemos con palabras como *plenitud* o *felicidad,* nunca alcanzará su completud a menos

que le procuremos la atención amable y amorosa que requiere. Adorar a esos otros diosecillos exclusivamente, como pueden ser la comida, la bebida, el éxito profesional, el prestigio, el sexo..., solo será un modo de suplir lo esencial mientras, sin darnos cuenta, nos amarra acallando la insatisfacción que no queremos ni reconocer, ni asumir, ni tan siquiera acompañar.

Este ensayo versa justamente sobre esta búsqueda, sobre el camino espiritual y sus diferentes ciclos. Si bien de fondo resuenan las diferentes etapas clásicas del proceso místico de las que ya habló en el siglo VI Pseudo-Dionisio Areopagita –purgativa, iluminativa y unitiva–, hemos querido echar mano de otras fórmulas, imágenes e ideas que ayuden a comprender el trayecto de otro modo como son las del turista, el aventurero, el explorador, el peregrino, el discípulo, el maestro y el santo-sabio. Cada una de ellas representa momentos del proceso que conllevan un modo de vivir, una manera de mirar al mundo y una forma de preguntarse al respecto. Este cuestionarse, como se verá en las tres partes que organizan los distintos capítulos, puede entenderse como tarea, oficio o arte, según la profundidad y finalidad de las preguntas a lo largo de cada momento del camino. Tres formas de preguntar que bien pueden tener su resonancia con

la triple transformación del yoga integral de Sri Aurobindo cuando se refiere a la transformación anímica, la espiritual y la supramental[1].

Las citadas etapas o estados se suceden a veces como en una progresión ascendente, pero normalmente se suelen solapar hasta alcanzar la etapa o nivel que supone un desarrollo mayor y, por tanto, una vida transformada en clave humano-espiritual.

Decía el poeta y filósofo indio Kabir:

¿Tienes un cuerpo? ¡No te quedes sentado!
¡Sal y camina bajo la lluvia!
Si estás enamorado,
¿por qué entonces estás dormido?
¡Despierta! ¡Despierta!
Has dormido millones y millones de años.
¿Por qué no despertar esta misma mañana?

Se trata, justamente de esto, de darse cuenta, de despertar, de reconocer lo que aparentemente nos falta para salir en su busca y terminar por descubrir lo paradójico del asunto, esto es, que realmente nada faltaba, que todo estaba ya presente, que el viaje era necesario para regresar a la Ítaca del alma, ya transformado en otra persona.

[1] Cf V. Merlo, *Espiritualidad transreligiosa,* La Llave, Barcelona 2017, 266-271.

El recorrido que propongo pasa por reconocer, en primer lugar, el miedo que uno siente a estar consigo mismo. Para ello echamos mano de lo que Pascal denominó *divertissement* y que podemos traducir por «diversión» y «dispersión sistemática». Andar en «los afueras» de la vida nos saca de nosotros mismos desconectándonos. El camino pasa justamente por regresar hasta donde estamos, mirar de frente el deseo de escaparnos y nombrar el modo en que huimos de nosotros. Este es, sin lugar a dudas, el requisito imprescindible, si se quiere avanzar por esa Vida que es más que la vida desde la que rutinariamente vivimos más sonámbulos que despiertos.

En segundo lugar, se hace indispensable darnos cuenta de las preguntas que nos hacemos a nosotros mismos, pues ahí podremos descubrir cuáles son nuestros intereses, así como reconocer la calidad de las propias preguntas. Si de verdad queremos encontrar respuestas que colmen ese anhelo al que apuntábamos, estaría bien que comenzáramos a formularnos mejores preguntas. La dinámica de la búsqueda espiritual precisa de buenos interrogantes que conquisten nuestra atención y orienten nuestra voluntad en la mayoría del camino, como se irá viendo.

Este breve ensayo intenta entrenar al viajero, con profundidad y sencillez, en el arte de saber

preguntarse, por lo que las cuestiones atravesarán los distintos capítulos/etapas que se irán exponiendo junto a la propuesta que hago desde este momento y que tiene que ver con ralentizar la vida, con buscar tiempos de mesura y sosiego desde los que poder rumiar las preguntas para que estas ayuden a una mayor interiorización. No podemos caer en el error de confundir que el viaje interior tiene que ver exclusivamente con pensar y reflexionar superficialmente sobre el mismo, pues, de ser así, fácilmente se confundiría el mapa con el territorio. Por esto mismo se procurará invitar a que la lectura se torne en experiencia concreta que facilite esa otra comprensión que va más allá del mero entendimiento.

Decíamos al inicio que sobre este viaje hay mucho escrito. Uno de los primeros símbolos lo hallamos en la escala de Jacob, tema recurrente en la ascesis monástica y que incluso se empleó antes para hablar de la ascensión del alma a Dios, así como del progreso de la vida espiritual. Además, como comenté al inicio, en relación a las tres etapas clásicas de la mística cristiana, también podríamos citar los siete modos de amor de Beatriz de Nazaret, las Moradas de santa Teresa de Ávila, los distintos Valles de los que habla Farid ud-Din Attar, los siete modos en que Dios viene al alma de Ángela

de Foligno, los siete grados del amor espiritual de Ruusbroec, el acorde séptuple del ser de Sri Aurobindo o la Montaña de los Siete Círculos de Thomas Merton, para referirnos a este Viaje que todo buscador emprende. Sin duda habrá que orientarse, tomar conciencia e ir integrando lo vivido para lograr la unificación de la conciencia que bien podríamos llamar *yo verdadero* o, más bien, *yo último* –en palabras de Thomas Keating–, *visión beatífica* o *conciencia de unidad* que termine por conducirnos hasta la deificación *(théosis)*.

No quisiera finalizar esta introducción sin resaltar que el proceso no es meramente lineal ni sigue un orden cronológico, sino que, en la mayoría de los casos, las distintas etapas se superponen, coexisten, irrumpen de nuevo tras haberlas atravesado y, seguramente, ni tan siquiera todo el mundo pasa por las mismas etapas. Hay tantos viajes como viajeros.

Deseo que esta lectura sea un buen elogio espiritual de la búsqueda que se torne en verdadero viaje, pues este es el único y auténtico sentido de lo que aquí se expone.

Finalmente, quisiera inaugurar esta travesía con las bellas palabras del anteriormente citado Attar:

Ahora que os habéis reunido en el crepúsculo y la inmensa planicie de la noche cubre el cielo, tiemblan las estrellas y la crústula de la luz se extingue sobre la irregular silueta de la tierra esmaltada. Escuchad con atención: a punto está de comenzar vuestro viaje en la oscuridad[2].

Jose Chamorro,
en la Abadía de San Salvador de Leyre
a 2 de enero de 2025

[2] Farid ud-Din Attar, *La conferencia de los pájaros,* Gaia, Madrid 2002, 71.

Índice

Prólogo 11
Introducción 15

I. La tarea de preguntarse

1. El turista 25
2. El aventurero 43

II. El oficio de preguntarse

3. El explorador 61
4. El peregrino 77
5. El discípulo 91

III. El arte de preguntarse

6. El maestro 109
7. El sabio, el santo 123

Ultílogo 141

Elogios

En una época dominada por el ruido, la prisa y la desconexión, esta obra nos invita a emprender un viaje hacia lo esencial: el arte de preguntarse. Más que un ensayo, es una llamada a detenerse, mirar hacia dentro y reconciliarse con ese yo del que tantas veces intentamos huir. Porque buscar no es solo acumular respuestas, sino aprender a formular preguntas con sentido, abrazar el silencio y vivir con atención. A lo largo de estas páginas, el autor acompaña al lector en un proceso de interiorización, animándolo a escuchar sus propias preguntas y a descubrir en ellas el rumbo capaz de dar significado a la vida.

«Con sus intuiciones, preñadas de una sabiduría tan antigua como nueva, Chamorro consigue conducirnos, discreta pero rotundamente, al núcleo de la cuestión: la identidad humana. Aumentan los ensayos sobre espiritualidad, pues nuestros tiempos la demandan; por su claridad expositiva y por su capacidad de síntesis, este libro marca la diferencia».
Pablo d'Ors, autor de *Biografía del silencio*

«Estamos ante muy bellas páginas que describen un recorrido ascendente lleno de preguntas que se responden por sí mismas a medida que uno mismo asciende».
Javier Melloni, autor de *Perspectivas del Absoluto*

SAN PABLO
www.sanpablo.es
ISBN 978-8428573863
9 788428 573863